



Velo

Los Dos Velos, ¿Qué es lo que Implican?

- 1. ¿Qué Cosa Nos Enseñan Los Dos Velos en 1 Corintios 11:1-16?**
- 2. El Primer Velo**
- 3. Los Ángeles**
- 4. El Segundo Velo**
- 5. Algunas Objeciones**
- 6. ¿Es Nuestro Gozo Hacer la Voluntad Del Padre?**
- 7. Una historia de una Hermana**

Primera impresión 2000

Segunda impresión 2005

Tercera impresión 1-10-06

¿Qué Cosa Nos Enseñan Los Dos Velos?

Este mundo funciona por medio de la autoridad y el gobierno. El reino de Dios también funciona por medio de la autoridad el gobierno. La autoridad en el segundo es espiritual pero se manifiesta a través de la obediencia de los santos. Los caminos de Dios se muestran en Su gente, en aquellos que siguen al Gran Pastor en la simplicidad de la fe. Entonces, en tanto contemplemos las siguientes Escrituras debemos entenderlas como un reflejo externo de un corazón interno, sometido al Crist de Dios.

Jesús, viniendo como el segundo Adán, es el representante de Dios que gobierna sobre el hombre. . Los santos deben de estar en acuerdo completo con lo que Dios ha hecho en Cristo. En contraste el hombre natural se arrodillará solo ante Su segunda venida (1 Corintios 15:24-25). El mundo está lleno de rebelión y caos, no obstante, es el llamado de los santos para encontrar su gozo en el Cristo ahora.

El gobierno de Dios se manifiesta a nosotros en Escritura. 1 Corintios 11:1-16, nos proporciona comprensión sobre la forma en la que los Cristianos deben funcionar con fe. En y a través de la Escritura, la mente de Dios se muestra a los Cristianos. Las siguientes verdades son mostradas de forma tal que la autoridad de Cristo será aceptada en su totalidad, y Su gente se someterá a ella.

El Primer Velo

Primer Corintios 1:2 nos muestra as enseñanzas del Espíritu Santo, a través del Apóstol San Pablo. Pablo declaró esta epístola a aquellos quienes se les dicen santos; “que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.” Esto significa que las instrucciones en esta epístola son una verdad Cristiana fundamental para todos los Cristianos en todas las generaciones. El Apóstol Pablo indica que las cosas que él escribe son los mandamientos del Señor (1 Corintios 14:37).

1 Corintios 11:1-16

Verso 1: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.” En este verso, se le dice a los Cristianos que sean imitadores de la verdad de Cristo, tal como la observan experimentada y vivida en la vida del Apóstol Pablo. Pablo contemplaba a Cristo, para imitar y vivir la vida de Jesús. Esta vida es la vida del Espíritu.

Verso 2: “guardáis las tradiciones, conforme os lo tengo enseñado” Se instruye a los creyentes para que conserven las tradiciones que el Apóstol Pablo ha entregado a ellos. La palabra griega para tradiciones aquí es *paradosis*. La exposición de W.E. Vine le concede el significado de ‘transmisión abajo o adelante’. La aplicación de la palabra “tradicón” en 1 Corintios 11:2 no

es como las tradiciones del hombre como se encuentran en Marcos 7:8. El significado de tradiciones aquí tiene la contundencia de **mandamientos del Señor** (1 Corintios 14:37).

Verso 3: “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.” El orden de autoridad dado aquí es de mando gubernamental. Este mando establece una estructura de orden como esta: Dios, Cristo, hombre, mujer. Esto configura el escenario y cimientos para los versos que siguen.

Verso 4: “Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza.” Un hombre no deberá orar o profetizar con su cabeza cubierta, porque afrentaría a su cabeza (Cristo). El varón es la imagen y gloria de Dios tal como en el verso 7. Esto era una nueva enseñanza para el hombre judío que rezaba con su cabeza cubierta. (Vincent Word Stories página 786). La explicación dada para que un hombre no cubriera su cabeza es porque el varón es la imagen y gloria de Dios como se muestra en el verso 7.

Verso 5. “Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza...” Esta instrucción se origina en el lugar del hombre en la creación. En tanto, si una mujer ora o profetiza con su

cabeza descubierta, ella deshonra a su cabeza (varón). Esta práctica de cubrir la cabeza coloca una expresión hacia fuera del orden de mando que Dios ha establecido en el verso 3.

El velado (cobertura, velo) de las mujeres se ha practicado por 1900 años en las iglesias. Solo durante los últimos 50 o 60 años, con el poder creciente del espíritu Laodiciano (Apocalipsis 3:14-18) en las iglesias, se ha dado un alejamiento de esta verdad tal cual se enseña en las Escrituras.

Verso 6: “Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra.”

Aquí se nos enseña que si una mujer no está cubierta o velada entonces su cabello se debiera cortar. Este enunciado puede parecernos severo pero Dios el Espíritu Santo es el autor de estas palabras.

Verso 7: “Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón.” En este verso se nos instruye del orden de creación, Dios hizo al hombre en Su propia imagen y gloria. La mujer fue tomada del hombre, entonces ella es la gloria del hombre. Esta verdad nos da el entendimiento del verso 3. Esto es, la mujer está en el lugar de sumisión al hombre en el orden de creación.

Verso 8: “Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. Este verso se extiende el punto de la sumisión de la mujer porque ella ha sido tomada del hombre para su lugar en la creación. El orden del gobierno de Dios para el hombre en la tierra es visto en esta verdad. Los Cristianos son los epístolas de Dios que son leídos para todos los hombres, especialmente en el lugar de fe a su palabra.

Verso 9: “Tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. La mujer fue creada de Dios para el hombre. Todas las cosas que Dios creó en la naturaleza fueron de especie masculina/femenina, con la excepción de Adán. La mujer entonces fue creada a partir de Adán, y para Adán, como su ayuda idónea. La mujer no es igual al hombre en la estructura de autoridad gubernamental. Esta autoridad gubernamental de Dios manifiesta el mando del hombre. La mujer es creada para el hombre en este mando dado por Dios.

Los Ángeles

Verso 10: “Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles.” La cubierta o velo de una mujer revela que ella se encuentra en su lugar con respecto a la autoridad de Dios. También revela que, los ángeles están

observando el trabajo de Dios entre los santos. En otras palabras los ángeles están observando los efectos de redención entre los santos, al observar esta autoridad sobre la cabeza de las mujeres. Uno podría preguntarse, ¿hay algún otro lugar en la Escritura que nos muestre que los seres celestiales están aprendiendo mediante las acciones de los santos? En Efesios 3:10, aprendemos que la sabiduría de Dios se conoce mediante la manifestación de verdad en la Iglesia a los seres celestiales. Es bastante plausible que los ángeles no pueden saber acerca de estas cosas excepto mediante la Iglesia de Dios, porque no pueden experimentar redención. Los santos caminando con fe a la orden de Cristo están mostrando Su autoridad sobre ellos. La autoridad de la mujer, tal como se ve en su velo, es evidencia clara del Mando Federal del Señor Jesús en y entre Su gente. 1 Pedro 1:12 nos dice que los ángeles desean contemplar las cosas, que se han revelado por medio de la Iglesia. La mujer Cristiana tiene el privilegio de revelar esas cosas celestiales mediante el velo.

El deseo de los ángeles es para contemplar las cosas reveladas por medio de la Iglesia, muestra que los santos son epístolas, conocidos y leídos por todos los hombres (2 Corintios 3:2). Y no únicamente por los hombres, sino también por ángeles, como lo muestran los versos

anteriores. 1 Corintios 4:9 enseña que hasta los apóstoles se han convertido en espectáculos para ser observados por los ángeles. Podemos concluir esto diciendo que hasta los ángeles aprenden más de la sabiduría de Dios a través de velo de las mujeres.

Verso 11: “Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón.” En el Señor, ni el hombre, ni la mujer se suponen ser autónomos de cada uno. Ambos tienen al mismo Señor, ambos son uno en Él. El diseño de Dios para el matrimonio es que la mujer complemente al hombre, y el hombre complemente a la mujer, también en el Señor.

Verso 12: “porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios.” Aquí se muestra que la mujer, viniendo del hombre en creación tiene su existencia gracias al hombre. Es decir, sin el hombre, la mujer no existiría. El hombre, no obstante, viniendo de la mujer (por nacimiento) no puede existir excepto a través de la mujer. El diseño de Dios ha hecho a ambos uno en la procreación del hombre en la tierra.

El Segundo Velo

Verso 13: “Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?” Aquí se nos dan instrucciones a través de una pregunta. La pregunta se hace en referencia a la gloria en la que Dios proporcionó a las mujeres (su cabello), en su creación como mujer. ¿Está en la voluntad de Dios que una mujer rece con su cabeza descubierta? Esto se pregunta por dos factores: su gloria y su lugar ante Dios en sumisión al hombre.

Verso 14: “La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonoroso dejarse crecer el cabello?” La diferencia que Dios ha hecho entre el hombre y mujer es vista en la gloria de la mujer, que es divina. Este no habrá de cubrir el reflejo de la imagen de Dios con cabello largo. Pues esto deshonra al hombre y a su mando, Cristo.

Verso 15: “Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.” ¿Acaso este verso le enseña a una mujer que no necesita la cubierta de un velo si tiene cabello largo? Muchos en las iglesias podrían pensarlo, no obstante, la respuesta a esta pregunta se halla en la naturaleza. Este verso nos habla de lo que es evidente en la naturaleza. El cabello largo se ha dado a la

mujer para una gloria natural y esta gloria natural se dice que es su velo en la naturaleza en tanto mujer. Este segundo velo no tiene nada que ver con que ella sea Cristiana, solo se relaciona con nacer mujer en carne y hueso. En otras palabras, el velo en la naturaleza que se ha dado a una mujer es evidencia clara de que debe ser cubierta en tanto Cristiana. Ella tiene una gloria natural en su cabello pero su gloria en la naturaleza debe de ser cubierta cuando ore o profetice de forma que solo sea visible la gloria espiritual de Cristo. En el verso 13, leemos lo que es evidente en esta verdad: **“Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?”**

Verso 16: “Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.” Este verso nos habla de la resistencia que algunos pudieran presentar ante la evidencia de estas verdades presentadas en los versos 1-15. Se nos dice que esta verdad de que la mujer sea cubierta no está sujeta a debate u oposición. Todas las iglesias tienen prácticas iguales, el velo de las mujeres, no tienen por costumbre el debatir el velado de las mujeres.

Algunas Objeciones

He aquí algunas objeciones (O) a estas Escrituras y sus Respuestas (R).

O. El velado de las mujeres era sólo para aquellos días en los que se escribió la Biblia, era parte de su cultura.

R. La orden Espiritual está dada en la Escritura como la razón para el velado de las mujeres. Las instrucciones del libro de 1 Corintios están dirigido a todos los santos en todas partes que llaman el nombre del Señor (1 Corintios 1:2).

El tiempo no cambia la orden de Dios tal como se ve en Su gobierno. Cada Escritura está inspirada de forma divina, y es provechosa para la enseñanza, para la corrección, convicción, y la instrucción sobre lo correcto. (1 Timoteo 3:16). En Marcos 7:9, Jesús dijo estas palabras a los Fariseos: “Bellamente destruís el precepto de Dios, por (observar) vuestra tradición” (JND). Así como la Palabra de Dios se descartó aquel día, la historia se repite a sí mismo en nuestros días. Muchas iglesias en nuestros días han descartado la Palabra de Dios en lo relativo al velo, para seguir la cultura del mundo infiel. Los resultados de esta búsqueda de mundo son: “dilución de la verdad, iglesias debilitadas, y familias debilitadas.

O. Mi pastor es mi velo entonces no requiero velado.

R. Tal como ya se indicó, el cuidado pastoral no tiene nada que ver con el velado.

O. El velado se practicaba en Grecia porque sólo las prostitutas no tenían velo

R. Esto nuevamente es un intento de convertir una Escritura en un libro de cultura pero se trata de una verdad de Dios revelada

(1 Corintios 14:37; 2 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 3:16; Hebreos 4:12).

O. Mi pastor me indicó que esta práctica ya no es necesaria hoy en día.

R. Jesús indicó en Juan 10:35 que “no se puede faltar a la escritura.” El Apóstol Pedro escribe acerca de la palabra de Dios: “la palabra de Dios vive y permanece por toda la eternidad” (1 Pedro 1:23).

O. 1 Corintios 11:16 dice: “si alguno se muestra terco: le diremos que nosotros no tenemos esa costumbre en la iglesia de Dios.” (JND)

R. El Espíritu Santo ha dedicado 15 versos a la instrucción del velado de las mujeres. ¿Acaso no sería una confusión el decir que lo enseñamos, pero que no lo practicamos? La respuesta a esta pregunta es encontrada en el enunciado del verso 16: “si alguno se muestra terco”.

La enseñanza que se expresa en las asambleas no tenía costumbre de discutir acerca de tales cosas, sino que todas las asambleas sostuvieron la práctica del velado.

O: ¿No es el velado solamente una forma de legalismo o esclavitud?

R: Esta pregunta tiene sus cimientos en las prácticas de iglesia de nuestra cultura actual. Un estudio cuidadoso de la Escritura mostrará que el Apóstol Pablo, ni el Espíritu Santo introducen legalismo en esta edad de gracia sino que están revelando el orden Cristiano normal de Dios.

O. Como vivo sola y no tengo un esposo, ¿por qué requeriría yo de usar un velo o cobertura?

R. Ya sea que una mujer Cristiana tenga un esposo o no, es irrelevante a la pregunta de por qué la Escritura enseña que una mujer Cristiana sea velada o cubierta. Se enseña a los Cristianos a causa del Orden de Dios en la creación; Dios, Cristo, hombre, mujer. Un hombre, por ejemplo, no ha de utilizar un velo o sombrero al orar o profetizar, sin importar si tenga una esposa o no.

El primer Adán, siguiendo a la mujer, destruyó lo que Dios había establecido en la creación. El segundo Adán (Cristo) reveló la mente de Dios para el hombre en lo relativo al orden correcto en la creación. Este orden autoritario de Dios en la creación se verifica en los

Cristianos que juran al Señorío de Jesús en lo que el Espíritu Santo ha enseñado a los creyentes a practicar. Lo que se enseñó es esto; cuando la mujer está rezando o profetizando mientras está cubierta, ella tiene el poder de autoridad de Dios en su cabeza a través del velo (1 Corintios 11:10), y está identificando su propia vida con la vida y Señorío de Jesús en Su reino. La mujer Cristiana usando el velo es un testimonio de la gracia y poder de Dios.

O. ¿Acaso no dice la Escritura que el cabello de la mujer es su velo?

R. Si el cabello fuera el velo, un hombre tendría que rasurar su cabeza. Es así pues en 1 Corintios 11:7 se nos dice que un hombre no ha de cubrir su cabeza.

O. Dios mira al corazón, no a la forma en que vestimos o que prenda tenemos puesta. Entonces ¿por qué molestarse en considerar el velo de la mujer?

A. Es cierto, Dios mira al corazón (Lucas 16:15), y un hombre observa a la persona exterior (1 Samuel 16:7). Una mujer que practica el uso de velo aún pudiera tener un corazón frío y no ser receptiva a la gracia del Espíritu de Dios. No obstante, esta línea argumentativa es usada por algunos para: no dar dinero para los propósitos del Señor, nunca reunirse con la gente del Señor, no recordar

al Señor en el pan y la copa, y no practicar el bautismo con agua. Todas estas son prácticas hacia el exterior. El decir que Dios no desea que cada creyente se conforme hacia el exterior a la imagen de Su Hijo a través de la Palabra de Dios, es una ruta segura a un corazón rebelde.

El corazón que se entrega a Cristo encontrará gozo en la sumisión hacia adentro y hacia afuera a Su mando.

¿Es Nuestro Gozo Hacer la Voluntad Del Padre?

En vista de que el mundo ha ejercido una influencia mayor en las iglesias hoy en día, existe mucha confusión, y angustia donde el mundo y las iglesias entran en controversia acerca del tema del velo. El Salmista también encontró mucha oposición en su peregrinación. El anotó estos mundos en Salmos 119:143: “Aflicción y angustia se han apoderado de mí,

Mas tus mandamientos fueron mi delicia.” ¿No debiera el Cristiano también deleitarse en Su palabra a la par de la fe?

D. Neely

La Experiencia de una Hermana

“Desde hace años sentí la convicción de cubrir mi cabeza, pero no conocía a nadie que tuviera esa práctica, con la excepción de una comunidad Menonita más bien cerrada en nuestra área. No pude encontrar ninguna persona conocedora de liderazgo de iglesia que me pudiera ayudar a saber qué hacer y mi esposo no estaba interesado en cosas espirituales. Dejé de intentar, y me enfoqué en otros asuntos espirituales por varios años. Un asunto con el que tenía muchos problemas, era la sumisión, liderazgo y reverencia. Yo quería de tal forma ser sumisa a mi esposo, pero fallé en repetidas ocasiones. Le culpé por falta de liderazgo espiritual. Otro asunto con el cual lidié fue la armonía familiar. Mis hijos, formados en la iglesia, se comportaban como si se odiaran mutuamente y las disputas y rivalidad estaban con nosotros cada día. En ese momento, no entendí como estas dos situaciones estaban relacionadas, ni como ambas se relacionaban al signo de autoridad.

Mediante una serie de eventos, mi esposo adquirió fe con Cristo. Empezó a leer la Biblia y recibió algunos enfoques notables de esta. Encontró más y más divergencias entre lo que la Biblia decía en realidad, y lo que la gente en la iglesia llevaba a la práctica, tal

como el pasaje acerca de atavío exterior en 1 Pedro 3. Por supuesto, no tuve respuestas cuando él me preguntó por la razón de la existencia de las discrepancias. El día que el encontró 1 Corintios 11:1-16, el me preguntó por que las iglesias no practicaban el velo de cabezas; Entonces supe que tendría que examinar este asunto de nuevo.

La mujer a quien yo consideraba mi mejor amiga me dijo que ella pensaba que la cobertura de la cabeza era esclavitud. Eso me causó dudas, pues respetaba la opinión de mi amiga, y no deseaba perder esta amistad.

Hice un retiro en la cabaña de una amistad, para intentar resolver el asunto y recibir consejo de la Palabra de Dios. Discutí con Dios extensivamente acerca del velo en la cabeza, estaba dividida. Una parte de mí quería seguir a la Palabra de Dios, pero una parte de mí deseaba hacer lo que fuera aceptable socialmente y tener a gente como yo. Le dije a Dios que nadie más lo hacía. Eso no le causó sorpresa a Él. Le dije a Dios que hasta las mujeres espirituales que me habían bendecido enormemente no practicaban esto. El dijo que Su llamada a mí no era el problema, ni Su trato con otras personas. Le dije que me vería fuera de estilo. A Él de nuevo, no le sorprendió.

Comenté el asunto de las objeciones de mi mejor amiga, cosa que no tuvo ningún mérito para Él. Finalmente, con mi tontería y orgullo (¡Dios es tan paciente conmigo!), tuve la osadía de intentar mostrarle a partir de Su Palabra por que no tenía que usar el velo. Dios se mantuvo callado. Era un silencio lleno de dolor. Terminé ese retiro en ese punto, determinada a permitir que Dios dirigiera cada área de mi vida excepto la cobertura de cabeza. Pero el silencio de Dios eventualmente dejó lugar a un grácil recordatorio de que todo lo que Él me había pedido era por mi bien; nada de lo que Él me había pedido era para herirme. Cedí. Me coloqué un velo y tuve la determinación de usarlo.

Al paso de los días, comencé a notar una diferencia en mi vida de pensamientos. Anteriormente había sido infestada con la tenencia de pensamientos malvados. Estos disminuyeron, y eventualmente, desaparecieron. La única causa a la que puedo atribuir este cambio es a la actividad de ángeles santos en mi representación como resultado de un signo de autoridad. Noté que mi actitud hacia mi esposo cambió. En lugar de desprecio, frustración y crítica, había sumisión. A continuación reverencia y sumisión, esas cosas que habían sido tan difíciles, tanto como imposibles, ahora

se habían vuelto prácticamente fáciles. La Reverencia, que no me había sido posible lograr a partir de mis propias fuerzas, se convirtió en una gran fuente de gozo para mí.

Después de más de veinte años de matrimonio, finalmente vi la posibilidad de ser la clase de esposa que siempre había querido ser. Mis deseos cambiaron por completo. En vez de tener el deseo, de hacer un nombre para mí y de “ser alguien,” me inundó el contento de ser una ayudante, una persona en el fondo. No sentí que tenía que renunciar a mis sueños. Mis sueños habían cambiado, y vi que eso era enteramente posible, incluso era probable que se hiciera realidad. Nuestra vida familiar cambió. El amor y armonía que yo había esperado ver en mis niños se volvió más y más evidente al paso de los días. Los niños también se disciplinaron más a mi autoridad, lo cual tuvo el efecto de aumentar mi temor de Dios en mi corazón. Supe que ellos me obedecerían, y en consecuencia fui mucho más cuidadosa de escuchar el consejo de Dios antes de ordenarles que hicieran algo.

Un punto negativo (que en realidad no es negativo) es que mi amiga se enojó mucho y que nuestra amistad se rompió. Se ha dado alguna reconciliación, pero no

somos tan unidas como solíamos serlo. Pero Dios me ha mostrado que yo ponderaba esa amistad en un lugar demasiado alto en mi vida, tanto así que se podría haber vuelto un ídolo. Además, la amistad había comenzado a obrar en perjuicio espiritual de ambas. Me torné sensitiva al hecho de que en vez de animarnos mutuamente a propiciar a Dios, nos propiciábamos el aferrarnos a hábitos carnales y actitudes pecadoras.

Una hermana en Cristo.

Otros folletos de este autor

La Palabra eterna de Dios

Poner los pies a la fe

Dependencia o independencia?

Jerusalén o en Bethel?

Cubierta

¿Es usted un sacerdote?

¿Es usted un discípulo? Y de qué o de quién?

Es Dios para nosotros? O contra nosotros?

Espíritu y Verdad Culto, es el suyo?

Doctrina de los Apóstoles en el lugar de la fe cristiana para la

Mujer

Sencillez

Nuevo matrimonio para el cristiano, la voluntad de Dios

sancionarlo?

Los dones de Efesios 4:11, Son para hoy?

Si un cristiano mayor de Menores?

Los Apóstoles de Cristo, enseñar y practicar el legalismo?

Una tabla de comparación entre la Ley de Moisés y de la Iglesia

de Dios

La religión, ¿Qué es?

¿Va a conocer y ser conocido por amigos y familiares en el Cielo?

Como el pastor lleva desde el León

Un debate entre evolución y creación

Legalismo en la Casa de Dios

Fracaso: Oportunidad para los hambrientos

Relación con Dios, temporal y eterno?

Espíritu, alma, cuerpo

Dirigido por el Ministerio, o guiados por el Espíritu

Los hombres cristianos, los productores de semilla de Dios o la cizaña terrenal?

La Gracia de Dios o de la licencia del hombre?

Libros

Cristo, el hilo de oro que liga

Un bosquejo del libro de Apocalipsis

Estos folletos están disponibles bajo petición

Escriba a: Búsqueda de las Escrituras

PO Box 727

Junction City, O 97448

TheDisciplesPath@aol.com

SearchouttheScriptures.com